fuissem, inveni ibi libros relictos, non parvæ, neque contemnendæ doctrinæ. Itaque bonum et necessarium putavi et ipse aliquam addere diligentiam et laborem interpretandi librum istum : et multâ vigiliâ attuli doctrinam in spatio temporis ad illa, quæ ad finem ducunt, librum istum dare, et illis qui volunt animum intendere, et discere quemadmodum oporteat instituere mores, qui secundùm legem Domini proposuerint vitam agere.

lengua. Porque el año treinta y ocho [1], en tiempo del rey Ptolemeo Evergetes, despues que llegué á Egipto, y habiendo estado en él largo tiempo, encontré allí los libros [2] que se habian dejado, de no pequeña ni despreciable doctrina. Y así yo tambien creí, que seria bueno y necesario aplicar algun estudio y trabajo para interpretar este libro; y en este espacio de tiempo [3] empleé hartas vigilias y no pequeño estudio, con el fin de concluirlo, y darlo acabado á aquellos que quieren aplicarse, y aprender de qué manera deben arreglar sus costumbres, los que se han propuesto vivir segun la ley del Señor.

propiedad de las palabras. Siguiendo esta regla en la traslacion de la sagrada Escritura, queda esta en toda su extension y fecundidad, y en la variedad y multiplicidad de sentidos que ofrece, sin ceñirla á un sentido solo y determinado, que es como oprimir, agobiar y obscurecer aquella grande majestad, con que se presenta. Que esto pertenezca á la fidelidad de un intérprete, lo dijo Ciceron, cuando refiere que habia trasladado dos oraciones de Eschines y de Demóstenes, no como intérprete, palabra por palabra, sino como orador, valiéndose de las mismas sentencias, etc. y tambien Horacio en el *Arte Poética*, por las siguientes, tan repetidas y mal citadas palabras :

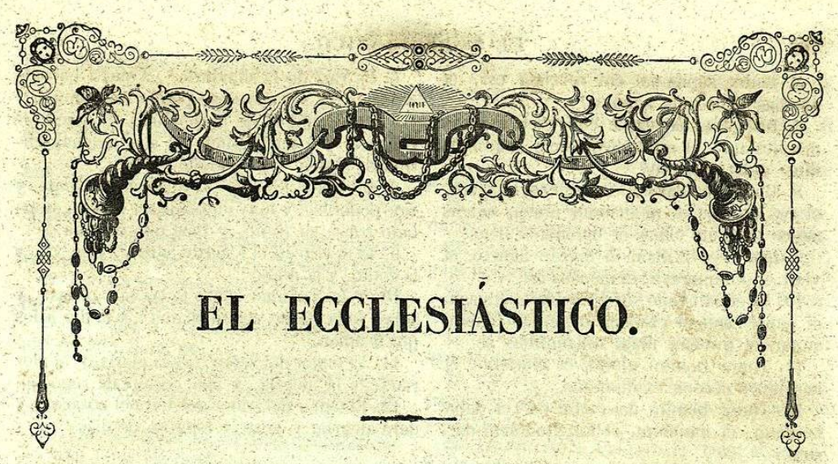
*Nec verbum verbo curabis reddere fidus*
*Interpres, etc.*

Este es el camino seguro que han seguido todos los que en todo tiempo han trasladado del hebréo las divinas Escrituras con mayor aceptacion y mérito. Valga por todos S. Jerónimo, el cual tomándose la misma licencia que Ciceron para trasladar los otros autores griegos, fué escrupulosísimo en la version de las sagradas Escrituras, como él mismo confiesa por las siguientes palabras : *Ego enim non solùm fateor, sed liberâ voce profiteor, me interpretatione græcorum*, absque Scripturis sanctis, ubi et verborum ordo, et mysterium est, *non verbum è verbo, sed sensum exprimere de sensu. Epist.* CI, *ad Pammachium, de Optimo genere interpretandi.* Vean ahora, qué apoyo tendrán los que siguiendo la libertad y licencia que les sugiere su fantasía en el traducir los libros sagrados, pretenden hallar en este grande doctor el apoyo y ejemplo de esta libertad y licencia mal entendida que se toman. Bien cierto es, que esta interpretacion verbal muchas veces es mas dura y obscura; pero esto se suple con la explicacion ó notas, en que se descubren los misterios y la fecundidad de los sentidos. Á lo que se añade, que es de la mayor importancia conocer las mismas palabras, el órden de ellas, los idiotismos de la lengua, aquel nativo modo de hablar, y la sencillez y gravedad con que el Espíritu Santo habló por boca de aquellos santos hombres : todo lo cual se ve tambien perfectamente copiado en una lengua extraña ó peregrina. Por esta razon ha sido en todos tiempos recomendable entre los doctos la Biblia hebréa, trasladada al español, impresa en Ferrara. Los que juzgan ó lo ejecutan de otra manera, dan claramente á entender que tienen poco ó ningun gusto en la leccion de las Escrituras. Pero de esto hemos tratado copiosamente en la Disertacion segunda, puesta en el tomo I de esta edicion, y al frente del Testamento Nuevo, en la primera, adonde remitimos al lector; pues aquí solamente hemos querido renovar la memoria, copiando lo que sobre esto siente uno de nuestros mas célebres Expositores.

1 De su edad, ó despues que fué compuesto este libro, ó despues que Ptolemeo Philadelpho puso en libertad á los Judíos; Menoch. Muchos leen esto, como si hubiera sido en el año 38 del reinado de Ptolemeo Evergetes, y dicen que fué el año, en que se tradujo este libro de hebréo en griego : sin embargo algunos autores aseguran que este príncipe reinó solamente veinte y seis años. Tirino. Pero Bossuet señala dos épocas al reinado de Evergetes II, y compone con la primera los 38 años.

2 El Griego : Un ejemplar de este libro.

3 Que estuve en Egipto, empleé mis fatigas por los Judíos que vivian desterrados.



# EL ECCLESIÁSTICO.

## CAPÍTULO I.

**Exhorta á todos al amor de la sabiduría, mostrando que su orígen es eterno, y su principio Dios. El camino por donde se halla, es el temor y la obediencia del Señor : sus frutos, gozo, gloria y felicidad eterna. Se debe huir sobre todo de la hipocresía.**

1. [a] Omnis sapientia à Domino Deo est, et cum illo fuit semper, et est ante ævum.
2. Arenam maris, et pluviæ guttas, et dies sæculi quis dinumeravit? Altitudinem cœli, et latitudinem terræ, et profundum abyssi quis dimensus est?
3. Sapientiam Dei præcedentem omnia quis investigavit?
4. Prior omnium creata est sapientia, et intellectus prudentiæ ab ævo.
5. Fons sapientiæ verbum Dei in excelsis, et ingressus illius mandata æterna.

1. Toda sabiduría [1] es del Señor Dios, y con él estuvo siempre, y está antes de los siglos.
2. La arena del mar, y las gotas de la lluvia, y los dias del siglo [2] ¿quién los contó? La altura del cielo, y la anchura de la tierra, y el profundo del abismo [3] ¿quién lo midió?
3. La sabiduría de Dios que precede á todas cosas, ¿quién la rastreó?
4. La primera de todas las cosas fué criada la sabiduría [4], y el entendimiento de prudencia [5] ab eterno [6].
5. La fuente de la sabiduría es el Verbo de Dios en las alturas [7], y su entrada son los mandamientos eternos.

1 Habla aquí prescindiendo de la sabiduría criada ó increada; y así unas cosas convienen á la primera, y otras á la segunda.

2 Que ha de haber hasta el fin del mundo, ó tambien los de la eternidad.

3 El Griego, καὶ ἄβυσσον καὶ σοφίαν τίς ἐξιχνιάσει; *y el profundo del abismo y la sabiduría ¿quién la rastreará?* C. R. *¿Quién la sacará de rastro?* Si Dios es tan grande en la creacion y conservacion de sus criaturas; ¿cuánto mas incomprensible será en sí mismo?

4 Lo mismo se lee en el v. 9, y en el cap. XXIV, 10. Si se toma de la Sabiduría divina y eterna, esto es, del Hijo de Dios; *criada* equivale á *fué engendrada, fué, existió*, cuya significacion admite tambien la palabra griega ἔκτισται. *Prov.* VIII, 22. Si se entiende de la criada, se tomará en su propia significacion. D. Thom. *I Part. Quæst.* XLI, *art.* III *ad* IV. Los Arrianos impiamente abusaban de estas palabras contra la divinidad del Hijo.

5 *La prudente inteligencia*, la luz de la inteligencia, que es la misma sabiduría.

6 De toda eternidad : si se habla de la increada, estuvo en Dios formalmente; si de la criada, estuvo en él de toda eternidad como en su causa ejemplar y eficiente.

7 Aquel Verbo, aquella Sabiduría de Dios es el orígen de la Sabiduría, que se comunica á los hombres : y el camino para llegar á ella los divinos mandamientos, que son inmutables y durarán eternamente. Segun otros : Lo que la Sabiduría ha producido fuera de sí en la creacion del mundo, subsistirá eternamente; ó tambien : Los caminos y reglas con que gobierna las criaturas, son fijos y perpetuos, como mandamientos perdurables.

a III Reg. III, 9; IV, 29.

6. Radix sapientiæ cui revelata est? et astutias illius quis agnovit?
7. Disciplina sapientiæ cui revelata est, et manifestata? et multiplicationem ingressûs illius quis intellexit?
8. Unus est altissimus Creator omnipotens, et rex potens, et metuendus nimis, sedens super thronum illius, et dominans Deus.
9. Ipse creavit illam in Spiritu Sancto, et vidit, et dinumeravit, et mensus est.
10. Et effudit illam super omnia opera sua, et super omnem carnem secundùm datum suum, et præbuit illam diligentibus se.
11. Timor Domini gloria, et gloriatio, et lætitia, et corona exultationis.
12. Timor Domini delectabit cor, et dabit lætitiam, et gaudium, et longitudinem dierum.
13. Timenti Dominum bene erit in extremis, et in die defunctionis suæ benedicetur.
14. Dilectio Dei honorabilis sapientia.
15. Quibus autem apparuerit in visu, diligunt eam in visione, et in agnitione magnalium suorum.
16. [a] Initium sapientiæ, timor Domini, et cum fidelibus in vulva concreatus est, cum electis feminis graditur, et cum justis et fidelibus agnoscitur.

6. La raiz de la sabiduría [1] ¿á quién ha sido revelada? y sus astucias [2] ¿quién las conoció?
7. La disciplina de la sabiduría ¿á quién fué revelada [3], y manifestada? y sus muchas entradas [4] ¿quién las entendió?
8. Uno es el altísimo [5] Criador omnipotente, y rey poderoso, y muy digno de ser temido, sentado sobre su trono, y Dios que domina.
9. Él la crió en el Espíritu Santo [6], y la vió, y la contó, y la midió [7].
10. Y la derramó sobre todas sus obras [8], y sobre toda carne segun su don [9], y la dió á los que le aman.
11. El temor del Señor [10] es la gloria, y el gloriarse, y la alegría, y una corona de regocijo.
12. El temor del Señor deleitará el corazon, y dará alegría, y gozo, y longura de dias [11].
13. Al que teme al Señor bien le irá en las postrimerías, y en el dia de su muerte será bendito [12].
14. El amor de Dios [13] es sabiduría gloriosa.
15. Y aquellos, á quienes se descubriere en vision, la aman luego que la ven, y que reconocen sus grandezas.
16. Principio de sabiduría es el temor del Señor, y con los fieles fué criado en la matriz [14], anda con las mujeres escogidas [15], y se reconoce en los justos y fieles [16].

1 Se ve y reconoce alguna vislumbre ó rayo de ella en las criaturas; pero ¿quién podrá llegar hasta el orígen de esta luz, que es el mismo Dios?

2 Sus consejos secretos, sus arcanos, sus admirables efectos, sus dones, sus impresiones en las almas. Se toma aquí en buen sentido, del mismo modo que los LXX la trasladan en los *Proverbios*.

3 Dice con diversas palabras lo mismo que en el versículo precedente. Por *disciplina* se entiende el órden, la regla y la razon con que todo lo dispuso.

4 La multitud de sus caminos y modos. Adviértase que los Griegos omiten este y otros muchos versículos de este libro, como el 3, 14, 15, 17, 18, 19, y otros varios. Hay apariencias de que el intérprete latino tomó del Hebréo lo que faltaba al Griego. — 5 Que le haya comprendido. En el Griego se añade *el sabio*.

6 Otros, por el Espíritu Santo: esto es, por medio de aquel Espíritu Criador, que cria en nosotros un corazon puro, y nos infunde la verdadera Sabiduría.

7 Conoció todas las cosas, que la Sabiduría dispuso en número, peso y medida. *Sap.* XI, 21.

8 Y la manifestó en todas sus criaturas; porque no hay ninguna de estas, en quien no brille la bondad y sabiduría de su Hacedor. Pero la criatura racional tiene esto de particular, que es tambien capaz de participar de la sabiduría de Dios; y sobre todo se comunica principalmente á los que le aman. *1 Corinth.* XII, 11. *Ephes.* IV, 7.

9 Segun su liberalidad y bondad; ó como quisiere comunicarla á cada uno.

10 Este es un temor sólido y reverencial, acompañado del verdadero culto, que se debe á Dios. Y este no solo no es incompatible con la caridad, sino que por el contrario sirve para fomentarla y mantenerla. Y este es tambien la alegría y la corona del hombre, y el motivo de que se glorie, etc. con todo lo demás, que despues se sigue segun este sentido. — 11 La vida eterna: ó tambien vida larga, la que suele Dios conceder á los que le temen.

12 El Griego, εὑρήσει χάριν, *hallará gracia*.

13 Junta el amor de Dios con su temor, del cual habla en los versículos siguientes. Aquella sabiduría merece ser honrada, que abraza el amor de Dios; y por consiguiente solo merece desprecio si le falta este amor. Esta hermosísima sabiduría, luego que se descubre al alma, la despierta y mueve á su amor, y á que conozca sus grandezas.

14 Lo cual se ha de entender de aquellos dones especiales, que Dios concede á algunos desde el vientre de su madre, ó desde la cuna, con los que desde luego muestran inclinacion á la piedad, JOB XXXI, 18, así como por el contrario en el *Salm.* LXXV, se dice de otros, que han sido enajenados y embotados desde el vientre de su madre. Otros lo explican de la predestinacion, así como JEREMÍAS fué santificado I, 5, y S. PABLO separado, *Galat.* I, desde el vientre de su madre.

15 Porque jamás la pierden ellas de vista en todas sus acciones.

16 Se nota en toda su conducta. El Griego, καὶ μετὰ ἀνθ πων θεμέλιον αἰῶνος ἐνόσσευσε, καὶ μετὰ τοῦ σπέρματος

*a* Psalm. CX, 10. Prov. I, 7; IX, 10.



17. Timor Domini, scientiæ religiositas.
18. Religiositas custodiet et justificabit cor, jucunditatem atque gaudium dabit.
19. Timenti Dominum bene erit, et in diebus consummationis illius benedicetur.
20. Plenitudo sapientiæ est timere Deum, et plenitudo à fructibus illius.
21. Omnem domum illius implebit à generationibus, et receptacula à thesauris illius.
22. Corona sapientiæ, timor Domini, replens pacem, et salutis fructum:
23. Et vidit, et dinumeravit eam: utraque autem sunt dona Dei.
24. Scientiam, et intellectum prudentiæ sapientia compatietur: et gloriam tenentium se, exaltat.
25. Radix sapientiæ est timere Dominum: et rami illius longævi.
26. In thesauris sapientiæ intellectus, et scientiæ religiositas: execratio autem peccatoribus sapientia.
27. Timor Domini expellit peccatum:
28. Nam qui sine timore est, non poterit justificari: iracundia enim animositatis illius, subversio illius est.
29. Usque in tempus sustinebit patiens, et postea redditio jucunditatis.

17. El temor del Señor es la religiosidad de la ciencia [1].
18. La religiosidad guardará, y justificará al corazon, dará alegría y gozo.
19. Al que teme á Dios bien le irá, y en los dias de su consumacion será bendito.
20. El temer á Dios es la plenitud de la sabiduría [2], y el complemento de los frutos de ella.
21. Toda su casa llenará de sus producciones [3], y las despensas de sus tesoros [4].
22. Corona de sabiduría es el temor del Señor, que llena de paz [5], y del fruto de la salud:
23. Y la vió, y la contó [6]: mas lo uno y lo otro son dones de Dios [7].
24. Ciencia, y entendimiento de prudencia repartirá la sabiduría [8]: y ensalza la gloria de aquellos, que la poseen
25. La raiz de la sabiduría es temer al Señor: y sus ramos son de larga duracion [9].
26. En los tesoros de la sabiduría entendimiento, y ciencia religiosa [10]: mas la sabiduría es execracion á los pecadores [11].
27. El temor del Señor expele el pecado [12]:
28. Porque el que está sin temor [13], no podrá ser justificado: porque la ira [14] que le da brios, es la ruina de él.
29. Por cierto tiempo sufrirá [15] el que padece, mas despues volverá á él la alegría.

αὐτῶν ἐμπιστευθήσεται, *y entre los hombres fundó un eterno nido*, morada: *y se dará eternamente á la posteridad de los mismos*. Con las cuales palabras se significa la grande familiaridad y trato, que tiene la sabiduría con los hombres, con los cuales nace, crece, y conversa familiarmente.

1 Esto es, el culto y religion, de que nace el buen uso de la ciencia; y así el amor filial es una sabia, prudente, y verdadera religion y culto de Dios.

2 Así como el principio del amor es el principio de la sabiduría; del mismo modo el amor perfecto es una perfecta y consumada sabiduría. Y en este caso la sabiduría colma de sus frutos, ó embriaga, como se lee en el Griego, á los que de este modo temen á Dios.

3 Llena su alma de sus bienes y frutos: y tambien su casa material de frutos temporales, porque estas cosas se dan por añadidura á los que buscan el reino de Dios. El Griego, ἐμπλήσει ἐπιθυμημάτων, *llenará de deseos;* de todos los bienes, que puede desear.

4 La sentencia es la misma, aunque con diversas palabras.

5 *Replens pacem*, es un hebraismo por *replens pace, et salutis fructu*. El Griego, ἀνεθάλλων εἰρήνην, καὶ ὑγίειαν ἰάσεως, *haciendo florecer la paz* en el espíritu, *y la perfecta salud* en el cuerpo. La sabiduría enseña primeramente al hombre á conocerse á sí mismo: despues le inspira poco á poco una luz de prudencia para someter su espíritu al de Dios: le da luz para que arregle todas sus acciones: y le pone en estado de poder comunicar tambien sus luces á los otros.

6 Antes habia dicho, que ninguno sino solo Dios habia contado y visto á la sabiduría: ahora dice, que el temor de Dios, por beneficio suyo, ve y cuenta á lo menos en parte la sabiduría, esto es, sus obras y maravillas.

7 El temor de Dios, y la sabiduría.

8 Comunicará y distribuirá segun la capacidad de cada uno. El Griego, ἐξώμβρησε, *envió á semejanza de lluvia:* con lo que se explica su abundancia.

9 Véase lo que se ha dicho v. 12. — 10 Ó ciencia del verdadero y religioso culto de Dios, v. 17.

11 Porque no solamente no la siguen, sino que la aborrecen, como los ladrones la luz, porque descubre la malignidad de su corazon.

12 Ó el ya cometido, ó el que nos solicita y quiere que le demos entrada.

13 Porque solo el temor de Dios es el que puede detener esta inclinacion tan fuerte y tan violenta, que nos arrastra al mal, y nos precipita en él.

14 Porque dejándose llevar de los deseos desarreglados de su corazon, se precipita, y él mismo se fabrica su ruina. Toda la sentencia en el texto griego se lee de este modo: οὐ δυνήσεται θυμὸς ἄδικος δικαιωθῆναι, *el hombre iracundo;* el que arrebatado de la ira injuria á otros de obra o de palabra; este si no muda de conducta, *no podrá justificarse*, no será justo; por cuanto le hará prorumpir en maldiciones, blasfemias, injurias, etc.

15 Mientras que pasa la calamidad, que padece; pero despues que fuere disipado el nublado, volverá á gozar de su primera serenidad.

30. Bonus sensus usque in tempus abscondet verba illius, et labia multorum enarrabunt sensum illius.
31. In thesauris sapientiæ significatio disciplinæ:
32. Execratio autem peccatori, cultura Dei.

33. Fili concupiscens sapientiam, conserva justitiam, et Deus præbebit illam tibi.
34. Sapientia enim et disciplina timor Domini: et quod beneplacitum est illi,
35. Fides, et mansuetudo, et adimplebit thesauros illius.
36. Ne sis incredibilis timori Domini: et ne accesseris ad illum duplici corde.
37. Ne fueris hypocrita in conspectu hominum, et non scandalizeris in labiis tuis.
38. Attende in illis, ne fortè cadas, et adducas animæ tuæ inhonorationem,
39. Et revelet Deus absconsa tua, et in medio synagogæ elidat te:
40. Quoniam accessisti malignè ad Dominum, et cor tuum plenum est dolo et fallacia.

30. El de buen juicio [1] por cierto tiempo esconderá sus palabras, y los labios de muchos contarán la prudencia de él.
31. En los tesoros de la sabiduría está la significacion [2] de la disciplina:
32. Mas el pecador [3] tiene por execrable el culto de Dios.
33. Hijo codiciando sabiduría, guarda la justicia [4], y Dios te la dará.
34. Porque sabiduría [5] y disciplina temor del Señor: y lo que á él le es agradable,
35. La fe [6], y la mansedumbre, y henchirá los tesoros de él.
36. No seas incrédulo [7] al temor del Señor: y no te acerques á él con corazon doble.
37. No seas hipócrita delante de los hombres [8], y no te seas de escándalo en tus labios.
38. Atiende á ellos [9], no sea que caigas, y atraigas ignominia á tu alma,
39. Y descubra Dios tus secretos [10], y en medio de la sinagoga te destruya:
40. Porque te llegaste con malignidad al Señor [11], y tu corazon está lleno de dolo y falacia.

# CAPITULO II.

**Previene al discípulo de la verdadera sabiduría, y le declara, que infaliblemente le ha de seguir cruz: le instruye como se ha de haber cuando esto suceda; esto es, que no cese, ni se canse de esperar en Dios, aunque la pelea sea larga.**

1. [a] Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in justitia, et timore, et præpara animam tuam ad tentationem.

1. Hijo, cuando te llegues al servicio de Dios, está firme en justicia [12], y en temor, y prepara tu alma á la tentacion.

1 El hombre prudente no habla, sino cuando la necesidad ó la oportunidad lo requieren; y esta prudencia arrebata las alabanzas de muchos.
2 Las máximas de buena conducta bajo de velos y enigmas. El Griego, ἐν θησαυροῖς σοφίας παραβολὴ ἐπιστήμης, *en tesoros de sabiduría parábola de ciencia, parábolas*, son sentencias graves, dichos instructivos, que sirven para el arreglo de la vida y de las costumbres. Estas son como unas piedras preciosas, que guarda la sabiduría en sus tesoros.
3 Porque no sigue otra regla, ni tiene otra mira, que la de su interés, y de satisfacer á su pasion.
4 El Griego, διατήρησον ἐντολάς, *guarda los mandamientos.*
5 Disciplina es la ciencia, que se adquiere por medio de la instruccion; porque de esta, acompañada del santo temor de Dios, nace en nosotros la justicia y la observancia de los mandamientos.
6 La fe hace que paguemos con fidelidad á Dios y al prójimo lo que les debemos: la *mansedumbre* nos hace sufridos, y nos da conformidad en los trabajos y adversidades. Y el Señor *henchirá los tesoros de aquel*, que posee estas dos virtudes, ó que observa estas cosas.
7 Esto es, no rehuses fiarte y entregarte todo al temor de Dios, déjate regir de él. El Griego, μὴ ἀπειθήσῃς, que se traslada á la letra: *No seas rebelde*, contumaz, desobediente. *Con corazon doble*, repartido entre Dios y el mundo; ó con hipocresía.
8 Dando muestras de virtud y de piedad, que no tienes: *y no seas escandalizado en tus labios*, mintiendo y fingiendo santidad; hablando lo que no conviene, y lo que puede acarrearte daño, y causar á los otros escándalo.
9 Atendiendo á lo que hablas; porque no profieras alguna cosa, que te cubra de ignominia. El Griego, μὴ ἐξύψου σεαυτόν, ἵνα μὴ πέσῃς, *no te ensalces á tí mismo, porque no caigas.*
10 Lo que está escondido en tí, tus maldades, que estaban ocultas; y te eche por tierra, y abata en medio de una grande muchedumbre.
11 El Griego, ὅτι οὐ προσῆλθες τῷ φόβῳ τοῦ κυρίου, καὶ ἡ καρδία σου πλήρης δόλου, *porque no te allegaste al temor del Señor, y tu corazon está lleno de engaño.* Aun aquí abate el Señor á los hipócritas.
12 Está firme y constante en la justicia é inocencia de vida; y prepárate para pelear y rebatir la tentacion.

*a* Matth. IV, 1. II Timoth. III, 12.



2. Deprime cor tuum, et sustine: inclina aurem tuam, et suscipe verba intellectûs: et ne festines in tempore obductionis.
3. Sustine sustentationes Dei: conjungere Deo, et sustine, ut crescat in novissimo vita tua.
4. Omne, quod tibi applicitum fuerit, accipe: et in dolore sustine, et in humilitate tua patientiam habe:
5. [a] Quoniam in igne probatur aurum et argentum, homines verò receptibiles in camino humiliationis.
6. Crede Deo, et recuperabit te: et dirige viam tuam, et spera in illum. Serva timorem illius, et in illo veterasce.
7. Metuentes Dominum sustinete misericordiam ejus: et non deflectatis ab illo ne cadatis.
8. Qui timetis Dominum, credite illi: et non evacuabitur merces vestra.
9. Qui timetis Dominum, sperate in illum: et in oblectationem veniet vobis misericordia.

10. Qui timetis Dominum diligite illum: et illuminabuntur corda vestra.
11. Respicite filii nationes hominum: et scitote quia nullus speravit in Domino, et confusus est.
12. [b] Quis enim permansit in mandatis ejus, et derelictus est? aut quis invocavit eum, et despexit illum?
13. Quoniam pius et misericors est Deus, et remittet in die tribulationis peccata: et protector est omnibus exquirentibus se in veritate.
14. Væ duplici corde, et labiis scelestis, et

2. Humilla tu corazon, y sufre: inclina tu oreja, y recibe palabras de entendimiento [1]: y no te apresures en el tiempo de la obscuridad [2].
3. Aguarda si tarda Dios [3]: únete con Dios, y sufre, para que á lo postrero crezca tu vida.

4. Todo lo que te fuere aplicado, recíbelo [4]: y en el dolor aguanta, y en tu humildad ten paciencia [5]:
5. Porque en el fuego es probado el oro y la plata, mas los hombres aceptables [6] en el horno de la humillacion.
6. Cree á Dios, y te recobrará [7]: y endereza tu camino [8], y espera en él. Conserva su temor, y en él envejece [9].
7. Los que temeis á Dios aguardad su misericordia: y no os aparteis de él, porque no caigais.
8. Los que temeis al Señor, creed á él: y no será vano vuestro galardon.
9. Los que temeis al Señor esperad en él: y para vuestro consuelo os vendrá su misericordia [10].
10. Los que temeis al Señor, amadle: y serán iluminados vuestros corazones [11]
11. Contemplad hijos las generaciones de los hombres [12]: y sabed que ninguno esperó en el Señor, y fué confundido.
12. Porque ¿quién permaneció en sus mandamientos, y fué desamparado? ó ¿quién le invocó, y fué de él despreciado?
13. Porque piadoso y misericordioso es Dios, y perdonará los pecados en el dia de la tribulacion [13]: y es protector de todos los que le buscan en verdad.
14. Ay del que es de corazon doble [14], y de la-

1 Que te hagan prudente y sabio.
2 Y en el tiempo de la angustia y de la afliccion no muestres impaciencia, pretendiendo que luego te se cumpla lo que te se ha prometido; mas espera con paciencia, asegurado de que el Señor no faltará á su promesa, y que te acudirá á su tiempo: no muestres impaciencia, pretendiendo que te saque luego del trabajo que padeces; mas espera resignado el tiempo, en que Dios ha determinado hacerlo.
3 Todo el tiempo, que Dios quiera hacerte esperar, y hasta que llegue su hora; ó tambien, lleva con paciencia las tribulaciones, que Dios te enviare.
4 Recibe con resignacion, y de buena gana todo aquello, que Dios te enviare.
5 En tu humillacion, trabajo, calamidad.
6 Dignos de que Dios los reciba y reconozca como suyos, y que sean aceptos á Dios. Así lo significa con mas expresion el texto griego: καὶ ἄνθρωποι δεκτοί.
7 Y te sacará de todas sus angustias. — 8 Segun la regla de la ley divina.
9 Y no te apartes de él hasta que llegue la hora de la muerte.
10 Y os veréis llenos de alegría y de regocijo, cuando os conceda los bienes, que esperásteis de su misericordia.
11 Llenos de gozo y de consuelo. El Griego, ἐλπίσατε εἰς ἀγαθά, καὶ εἰς εὐφροσύνην αἰῶνος, καὶ ἔλεος, *esperad bienes, y alegría eterna, y misericordia.*
12 El Griego, ἀρχαίας γενεάς, *las antiguas generaciones*, ó edades: lo que ha pasado en todos los siglos.
13 De la contricion y penitencia, y cuando se arrepienta de haber pecado.
14 Hipócrita fingido, y nada sincero. El Griego, οὐαὶ καρδίαις δε λαῖς, καὶ χερσὶ παρειμέναις: *ay de los corazones tímidos, y de las manos descoyuntadas;* esto es, de los que llenos de desconfianza y de temor carnal, no osan, ó no quieren aplicarse á lo que toca al culto y honra de Dios. S. Agustin, *Tract.* IX *in Joann.*

*a* Sap. III, 6. — *b* Psalm. XXX, 1.

manibus malefacientibus, et [a] peccatori terram ingredienti duabus viis.

15. Væ dissolutis corde, qui non credunt Deo : et ideo non protegentur ab eo.

16. Væ his, qui perdiderunt sustinentiam, et qui dereliquerunt vias rectas, et diverterunt in vias pravas.

17. Et quid facient, cùm inspicere cœperit Dominus?

18. Qui timent Dominum, non erunt incredibiles verbo illius : et [b] qui diligunt illum, conservabunt viam illius.

19. Qui timent Dominum, inquirent quæ beneplacita sunt ei : et qui diligunt eum, replebuntur lege ipsius.

20. Qui timent Dominum, præparabunt corda sua, et in conspectu illius sanctificabunt animas suas.

21. Qui timent Dominum, custodiunt mandata illius, et patientiam habebunt usque ad inspectionem illius,

22. Dicentes : Si pœnitentiam non egerimus, incidemus in manus Domini, et non in manus hominum.

23. Secundùm enim magnitudinem ipsius, sic et misericordia illius cum ipso est.

bios malvados, y de manos malhechoras, y del pecador, que va sobre la tierra por dos caminos [1].

15. Ay de los desmazalados de corazon [2], que no creen á Dios : y por eso no serán protegidos por él.

16. Ay de aquellos, que perdieron el sufrimiento [3], y que dejaron los caminos derechos, y echaron por los caminos torcidos.

17. ¿ Y qué harán [4], cuando comenzare el Señor á examinar [5] ?

18. Los que temen al Señor, no serán incrédulos á su palabra : y los que le aman, conservarán su camino.

19. Los que temen al Señor, inquirirán las cosas, que á él le son agradables : y los que le aman, estarán llenos de su ley [6].

20. Los que temen al Señor, aparejarán sus corazones, y delante de él santificarán [7] sus almas.

21. Los que temen al Señor, guardan sus mandamientos, y tendrán paciencia hasta la vista de él [8],

22. Diciendo : Si no hiciéremos penitencia, caeremos en las manos del Señor [9], y no en las manos de los hombres.

23. Porque segun su grandeza, así tambien su misericordia es con él.

# CAPÍTULO III.

**De la honra que es debida á los padres. Persuade á la humildad y mansedumbre. Exhorta á que huyamos de la curiosidad en la inteligencia de los divinos misterios. Ultimamente encomienda la misericordia y compasion para con el prójimo.**

1. Filii sapientiæ, ecclesia justorum : et natio illorum, obedientia et dilectio.

1. Los hijos de la sabiduría [10] son congregacion de justos : y la nacion de ellos [11], obediencia y amor.

1 Siguiendo á Dios en apariencia, y al mundo y sus vanidades con el corazon.

2 De los tibios en el servicio de Dios, y que no confian en él.

3 Que despues de haber comenzado bien, se cansan, le dejan, y le vuelven las espaldas. El Griego οὐαὶ ὑμῖν τοῖς ἀπολωλεκόσι τὴν ὑπομονήν, *ay de vosotros, que habeis perdido la paciencia.*

4 El Griego, καὶ τί ποιήσετε; *¿y que haréis?*

5 ¿ Á entrar en cuentas con todos estos, á examinar todas las cosas?

6 De su amor y conocimiento, porque no se contentarán con la simple especulacion de ella, sino que indagarán atentamente lo que manda para cumplirlo con la mayor puntualidad y exactitud.

7 El Griego, ταπεινώσουσι, *humillarán.* El que se humilla se santifica.

8 Hasta el dia, en que se vuelva á mirarlos con ojos benignos, para sacarlos de su miseria, como lo hizo el Salvador con S. Pedro.

9 Y es cosa espantosa caer en ellas, dice S. Pablo : porque cuanto es larga y sufrida su paciencia para esperar á los pecadores; otro tanto será riguroso el juicio, que haga de los que se obstinaron en el pecado.

10 Como si dijera : Los hijos legítimos de la sabiduría forman la congregacion de los justos, porque aman la justicia.

11 S. Agustin leyó : *Nati illorum.* Su índole, su naturaleza; lo que únicamente siguen, y á lo que enteramente se aplican, es á obedecer y amar á Dios y al prójimo por su órden.

*a* III Reg. XVIII, 21. — *b* Joann. XIV, 23.



2. Judicium patris audite filii, et sic facite ut salvi sitis.

3. Deus enim honoravit patrem in filiis : et judicium matris exquirens, firmavit in filios.

4. Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis, et continebit se ab illis, et in oratione dierum exaudietur.

5. Et sicut qui thesaurizat, ita et qui honorificat matrem suam.

6. Qui honorat patrem suum, jucundabitur in filiis, et in die orationis suæ exaudietur.

7. Qui honorat patrem suum, vitâ vivet longiore : et qui obedit patri, refrigerabit matrem.

8. Qui timet Dominum honorat parentes, et quasi dominis serviet his, qui se genuerunt.

9. [a] In opere et sermone, et omni patientia honora patrem tuum,

10. Ut superveniat tibi benedictio ab eo, et benedictio illius in novissimo maneat.

11. [b] Benedictio patris firmat domos filiorum : maledictio autem matris eradicat fundamenta.

12. Ne glorieris in contumelia patris tui : non enim est tibi gloria, ejus confusio :

13. Gloria enim hominis ex honore patris sui, et dedecus filii pater sine honore.

14. Fili, suscipe senectam patris tui, et non contristes eum in vita illius :

15. Et si defecerit sensu, veniam da, et ne spernas eum in virtute tua : eleemosyna enim patris non erit in oblivione.

16. Nam pro peccato matris restituetur tibi bonum,

2. Hijos escuchad el juicio [1] del padre, y haced de manera que seais salvos [2].

3. Porque Dios honró al padre [3] en los hijos : y demandando el juicio de la madre [4], le afirmó sobre sus hijos.

4. El que á Dios ama [5], alcanzará perdon por los pecados, y se abstendrá de ellos, y en la oracion de cada dia será oido.

5. Y como el que atesora, así es el que honra á su madre.

6. Quien honra á su padre, se alegrará en sus hijos, y en el dia de su oracion será oido.

7. Quien honra á su padre, vida vivirá mas larga : y quien obedece al padre, recreará á la madre.

8. El que teme al Señor honra á los padres, y servirá como á señores á aquellos, que le engendraron.

9. En obra y en palabra, y en toda paciencia honra á tu padre [6],

10. Para que venga sobre tí la bendicion de él [7], y su bendicion permanezca hasta lo último.

11. La bendicion del padre afirma las casas de los hijos [8] : y la maldicion de la madre les desarraiga los cimientos [9].

12. No te glories en la contumelia de tu padre : porque no es gloria tuya su confusion :

13. Pues la gloria del hombre proviene de la honra de su padre, y es desdoro del hijo un padre [10] sin honra.

14. Hijo, ampara [11] la vejez de tu padre, y no le contristes en su vida :

15. Y si le faltare el sentido [12], perdónalo [13], y no le desprecies en tu valor [14] : porque la limosna del padre [15] no quedará en olvido.

16. Pues por el pecado de la madre [16] te se pagará con bien,

1 Los documentos, avisos y preceptos.

2 Y honrad á vuestros padres, de manera que consigais la salud temporal, v. 7. *Deut.* v, 16, y despues la eterna.

3 Dándole una autoridad sobre los hijos semejante á la suya.

4 Y zeloso de la autoridad de la madre, que le dió sobre los hijos, quiere que estos la respeten y obedezcan.

5 Y á sus padres, porque así se lo manda Dios. El Griego ὁ τιμῶν πατέρα, *el que honra á su padre.* Este es el precepto primero á que Dios añadió una promesa.

6 Sufriendo su condicion, si es áspera; encubriendo sus defectos, si los tiene; y obedeciéndole en todo lo que no se oponga á la ley de Dios.

7 Del padre; y que esta te alcance hasta el último aliento de tu vida.

8 Hace que el hijo tenga sucesion, honra, provecho y felicidad en cuanto emprende. Y al contrario la maldicion : de lo cual puede leerse un terrible escarmiento, que refiere S. Agustin, *lib.* XXII, *de Civit. Dei, cap.* 8.

9 MS. 6. *Desrayga.* — 10 El Griego, μήτηρ, *una madre.*

11 El Griego : *ayuda,* y sobrelleva la vejez de tu padre.

12 La prudencia y el juicio, ó si llegare á chochear; lo cual es como enfermedad comun de la vejez.

13 Toléralo, y no le culpes, ni te burles de él.

14 Porque ves que tú tienes tu juicio, y tus fuerzas están en todo su vigor.

15 La beneficencia y los oficios de piedad y caridad, que hayas usado con tu padre.

16 Por haber sufrido su genio, pesadez, dichos picantes, etc. Esto no se lee en el Griego, y en su lugar se lee, καὶ ἀντὶ ἁμαρτιῶν προσαγωγὴ δικαιωθήσεταί σοι, *mas contra los pecados te será esta* piedad, *una fortaleza,* te servirá de guarda. Otros : Por los pecados, que en la juventud cometiste contra tu madre, debiendo ser por ellos castigado, te dará Dios bienes.

*a* Exod. XX, 12. Deut. V, 16. Matth. XV, 4. Marc. VII, 10. Ephes. VI, 2. — *b* Genes. XXVII, 27; XLIX, 2.